

Espacio público y comunidad. La disolución de lo rural en el sector San José de Cocotog en el borde urbano de Quito

Verónica Guerrero Prado^{1*}, Patricio Moreno Vaca²

¹Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador

²Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ibarra, Escuela de Arquitectura

*Autor para correspondencia: veronicaguerrero@uti.edu.ec

Recibido: 2021/09/03

Aprobado: 2022/02/16

DOI: <https://doi.org/10.26621/ra.v1i26.750>

RESUMEN

El artículo busca establecer más que el concepto teórico, el entendimiento común que se tiene del espacio público, en un escenario sometido a un proceso de modificación y transformación urbano – arquitectónica. Esta transformación lleva a analizar dos modos de habitar, dos estilos de vida y dos mundos que, por el crecimiento y expansión urbana, luchan, a manera de sobrevivencia del más fuerte, por imponer sus características y condiciones originales sobre el otro. Un sector rural que en una época determinada tenía clara su vocación agrícola y de producción, trabajo comunitario y vida en comunidad, costumbres y tradiciones, hoy, se ve “amenazado” por la llegada de una ola de características propias del sector urbano. Esto, por la optimización del suelo como mercancía, el incremento de las construcciones, la vida acelerada y el individualismo social.

La metodología utilizada permitió a través del estudio teórico, estudios de campo, análisis de planimetrías, información otorgada por el GAD municipal, considerar que el espacio público constituye un elemento de coordinación social y cultural. Así, se estableció desde el punto de vista urbano y arquitectónico, el grado de percepción que los habitantes de una zona “en conflicto” tienen, respecto al establecimiento de lo privado, de lo público, y cómo sus escenarios colectivos originarios pueden ser capaces de mantenerse y perdurar. La idea principal se centró en incluir los beneficios de la urbanización (acceso a servicios básicos, mejora de infraestructura, mejor accesibilidad y conectividad) y sobreponerse a la desaparición de características rurales muy marcadas e importantes.

Palabras clave: espacio público, comunidad, urbano, rural

ABSTRACT

This paper is focused on establishing the common understanding of public space, rather than the theoretical concept, in a location that is constantly undergoing a process of urban-architectural modification and transformation. This transformation entails the analysis of two ways of living, two lifestyles and two worlds that, due to urban growth and expansion, struggle, as a way of survival of the fittest, to impose their original characteristics and conditions on the other, we find a rural sector, which at a certain time had a clear agricultural and production vocation, its communal work and life in community, its habits and traditions; which is "threatened" by the arrival of a wave of features typical of the urban sector, by the optimization of land as merchandise, the increase of constructions, accelerated life and social individualism.

The methodology used allowed, through the theoretical study, study around the place, planimetry analysis information provided by local government, to consider the public space as an element of social and cultural harmonization, we determine, from the urban and architectural point of view, the perception that the inhabitants of a zone "in conflict", have concerning the establishment of the private, and how their original collective scenarios can maintain and endure, without neglecting the benefits of urbanization (access to basic services, improved infrastructure, better accessibility, and connectivity) and overcome the disappearance of the strong and meaningful rural characteristics.

Keywords: public space, community, urban, rural

Verónica Haydee Guerrero Prado  orcid.org/0000-0001-6437-0375

Patricio Rafael Moreno Vaca  orcid.org/0000-0001-8150-2720



INTRODUCCIÓN

Las ciudades del siglo XX han mostrado un proceso de urbanización fragmentario, expansivo y desordenado por lo que es muy común que hayan sobrepasado sus propios límites naturales y artificiales. Este crecimiento rápido y constante con objetos ajenos a la estructura edificada como bordes geográficos, zonas industriales o periferias generan zonas que se suman a la nueva ciudad expandida. Este fenómeno produce que, varias zonas rurales se desarrollen con reglamentaciones propias de la ciudad y adopten, no solo sus dinámicas, sino sus componentes formales y estructurales que distorsionan y son difíciles de adaptar a las zonas rurales.

En Ecuador, la ciudad de Quito no escapa a este fenómeno de crecimiento hacia la periferia, presente desde finales de los años 90 con un acelerado crecimiento urbano. Esta situación ha generado una relación ambigua y compleja, sobre todo entre las parroquias ubicadas al nororiente de la ciudad y la parte urbana del Distrito Metropolitano. Estos territorios separados relativamente del centro urbano y caracterizados por ciertos niveles de ruralidad, se encuentran desprovistos de los servicios y sistemas propios de la ciudad. Sin embargo, la producción de varios planes habitacionales y programas urbanos, han desarrollado distintos niveles de proximidad como: la cercanía entre la ciudad de Quito y sectores como Cocotog, Oyacoto y Llano grande, o la eliminación de distancias entre la ciudad y Calderón, un poblado que, actualmente, ha sido absorbido por el Distrito Metropolitano. Importantes conectores territoriales como la Panamericana Norte y la Avenida Simón Bolívar han permitido que sectores como Nayón, Cocotog y Llano Chico participen económica, política y socialmente en la ciudad de Quito.

Durante el proceso de investigación cuyo resultado se expone en este artículo, se aborda la problemática presente en las periferias de las grandes ciudades frente al proceso de expansión urbana, mediante el estudio de caso de la ciudad de Quito y las parroquias ubicadas al nororiente, orientando el proyecto a la comuna de San José de Cocotog. Se toman, como punto de partida, las transformaciones urbanas presentes en la comuna a partir del año 2011, donde se observan, fundamentalmente, cambios en su morfología urbana, conversiones en su estructura periférica, entre otros. Estas características se evidencian en un aumento de la ocupación del suelo y la creación de nuevas superficies en el borde de la ciudad, especialmente en el espacio periurbano. En este contexto, el objetivo está direccionado a identificar, entender, y ubicar el espacio público de la comuna de San José de Cocotog y comprenderlos en su ambiente rural. Para este estudio es necesario entender el proceso de urbanización que el sector ha sufrido en los últimos 15 años.

A pesar de la gran influencia del sector San José de Cocotog, no se puede considerar una extensión de la ciudad, pues su esencia particular, su configuración del uso de suelo, hábitos y patrones habitacionales diversos, concepción del espacio público entre otras particularidades, han generado en su desarrollo una tensión entre lo urbano y lo rural. Este contexto motiva la necesidad de reflexionar sobre el espacio público, la naturaleza y la comunidad de las parroquias del nororiente de Quito, con un enfoque en el sector de Cocotog, para conocer los efectos del crecimiento de la ciudad hacia las parroquias de la periferia.

MÉTODOS

Para el desarrollo de este proyecto de investigación descriptiva, primero se estructuró una metodología tanto cualitativa como cuantitativa, esta a su vez se divide en dos fases, una fase teórica que estructurará la segunda fase, la fase pragmática. Este procedimiento posibilita un mayor acercamiento hacia el entendimiento, la descripción y el análisis de la comuna de San José de Cocotog y sus habitantes.

La fase teórica, incluye en un primer momento el planteamiento de la investigación, la revisión bibliográfica donde se encontró documentación que permitió estructurar el marco teórico. (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2019). Este marco teórico estuvo motivado y condicionado a aportar conocimiento sobre la ciudad, el espacio público, colectivo y privado, lo rural y lo urbano, entre otros, para así, estructurar la relación del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) y su incidencia en el proceso de rururbanización de la comuna de San José de Cocotog.

Como segundo momento y uno de los puntos más importantes del proceso, fue la selección del lugar; desde un principio se planteó estudiar las parroquias del nororiente de Quito, pero para un mejor resultado fue necesario delimitar de manera precisa el área de estudio del sector que conformó la muestra teórica de la investigación.

Los criterios de evaluación para seleccionar la parroquia a intervenir fueron: tamaño, crecimiento poblacional, crecimiento de la centralidad comercial, diversidad étnica y social, desarrollo urbanístico, proceso de litigación y privatización, cambio de la tenencia y del uso del suelo, surgimiento de proyectos inmobiliarios y características topográficas y climáticas (Moreno & Martínez M, 2021).

Como tercer paso, para este desarrollo, se utilizó una investigación realizada en el 2011 con la "Fundación Rururbana" y se actualizó con información otorgada por el Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) municipal, estudios censales y visitas de campo (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquia de Llano Chico, 2012-2021).

La rigurosidad en el levantamiento de información, direccionó a seleccionar la comuna de San José de Cocotog como caso de estudio, considerando sobre todo su notable crecimiento poblacional, su intenso proceso de urbanización desde el último tercio del siglo XX, su valor por el bajo costo de tierras, su configuración mixta al poseer elementos típicamente rurales como su tenencia de tierras agrícolas familiares con un fin doméstico, su organización político-administrativo y la preservación de su cultura popular y andina, como sus fiestas y tradiciones. Por otro lado, posee características urbanas como su crecimiento poblacional, dotación de servicios, equipamientos urbanos y su cambio de uso de suelo principalmente a la vivienda, la industria y el comercio.

Como última fase y con el objetivo de identificar, entender y ubicar el espacio público de la comuna de San José de Cocotog y comprenderlos en su ambiente rural, fue necesario entender el proceso de urbanización que el sector ha sufrido en los últimos 15 años. Para esto se estudió el sector con ayuda de imágenes aéreas y continuas visitas de campo que permitieron comparar el crecimiento urbano desde el 2006 hasta la actualidad.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La ciudad de Quito, las zonas rurales y el espacio público

Puede parecer fácil hablar sobre la ciudad que se habita, en la que desarrollan actividades y la que día a día se recorre; pero en Quito, esta tarea se complica un poco, pues como señala Klaus Gierhake, “Con una superficie de aproximadamente 4200 km² - Viven aproximadamente 2,5 millones de habitantes, concentrados en la ciudad de Quito y 33 parroquias rurales, estos últimos, sufren procesos de urbanización dinámicos y poco ordenados.” (Gierhake & Jardon, 2016). Queda claro que Quito, es una ciudad muy diversa y con demasiadas particularidades, que obligan a arquitectos y urbanistas a trabajar en el territorio, dejando de lado cualquier supuesto o sobreentendido teórico.

Dentro de esta complejidad, el entendimiento del espacio público o de lo público, conlleva aún más a esa necesidad de estar en el territorio para poder comprender sus diversas definiciones, las cuales se ven ligadas a factores sociales, culturales, económicos y en general, a las necesidades propias de cada habitante de esta diversa ciudad.

Y por eso quizá, se ha definido a la calle (vías), como el espacio público por excelencia, ese en donde se desarrolla el proceso de ciudadanía, de encontrarse, de hablar, de saludar, de interactuar; teniendo nuevamente ese conflicto de las distintas formas de realizar estas actividades, sea en la calle o en elementos ya producidos arquitectónica o urbanísticamente, como aceras, plazas o parques. Al final, todos ellos destinados a actividades de acciones públicas, que se encuentran fuera de los límites de “privacidad”, en donde se puede ver lo que sucede con cada individuo.

Hablar del espacio público no limita al entendimiento de inmuebles públicos o elementos arquitectónicos naturales, como dice Martínez Ruque: “Una realidad que va más allá del espacio físico; este espacio es además el surgimiento de la esfera pública y del ejercicio de la ciudadanía” (Martínez R, Yaguana R, & Rencoret Q, 2017).

Nuevamente se establece en Quito, una complicación teórica, al intentar entender ¿qué es lo rural?, pues los elementos que se acoplan a la estricta definición del término han ido desapareciendo con el paso de los años. El crecimiento del área urbana de las ciudades ha hecho que para las nuevas generaciones sea inexplicable pensar que, para llegar a Calderón (zona otrora lejos de Quito), por ejemplo, se debía “salir” de la ciudad y “viajar” para llegar a este poblado.

Debe ser por eso que “en las áreas periurbanas coexisten condiciones de vida y hábitos tanto rurales como urbanos” (Lavallén, Scioscia, & Kifer, 2018). Hábitos que, en lo concerniente a Quito y sus parroquias rurales, son llamativos y generan un área de estudio para muchas disciplinas, como en este caso, para la arquitectura y el urbanismo.

Esta sinergia es especialmente crítica en el territorio rural que circunda las grandes áreas urbanas. Ávila señala al respecto que “el espacio sometido a la presión periurbana tiene una coherencia económica y social, derivada en principio del mundo rural y es lo que entra en conflicto con la influencia que sobre el espacio ejerce la expansión urbana” (Ávila S, 2009). Quito, por ejemplo, cuenta con 33 parroquias rurales, sin embargo, es una ciudad con características mayoritariamente urbanas, con una alta densidad poblacional, con poco espacio verde, con una reducción grande del suelo agrícola de producción, con estructuras y planes urbanos que priorizan la construcción y la expansión territorial.

Todo esto, a pesar de la magnitud territorial rural frente a la urbana, que es fácilmente apreciable.

El desarrollo y la modernidad o “modernización” son, sin duda, anhelos de todos los actores sociales. En un ámbito urbano, los procesos de urbanización se establecen como un requisito que denota progreso, pero estos procesos pueden provocar grandes cambios en el entendimiento de las zonas rurales, sobre todo por el aumento poblacional, el cambio de uso de suelo y las dinámicas sociales que se incorporan.

La rururbanización es un concepto construido por autores como Bauer y Dezert, para designar el proceso de urbanización de los espacios rurales, explican: “Es rururbana una zona próxima a los centros urbanos que experimenta un incremento residencial de población nueva” (Paré, 2010). Cuando el espacio urbano no es dominante, se denomina a la zona como rural, pero definir este proceso solamente desde el punto de vista del origen de los habitantes es muy limitado. Es necesario un análisis integral de los procesos de rururbanización que no pueden ser ajenos a consideraciones como el cambio de función y uso de suelo, las necesidades que buscan ser satisfechas al trasladarse a estas periferias, el mismo hecho del crecimiento urbano y su consecuente expansión territorial, así como las distancias y tiempos con las zonas rurales.

Se podría establecer que este término entonces engloba a todos los cambios y transformaciones que se van presentando en el espacio rural, no solo por el hecho del aumento de las construcciones, conjuntos residenciales y equipamientos “urbanos”, que han traído consigo a nuevos habitantes a estas zonas, sino también a todos los nuevos escenarios que van a presentarse desde el punto de vista cultural, comercial, económico, social y hasta étnico.

El crecimiento urbano es un proceso natural de las ciudades, que a su vez conlleva consecuencias culturales, domésticas, arquitectónicas, urbanas, sociales y económicas. En Quito, esta situación se presenta principalmente por la “transformación de las tierras en espacios urbanos que provocó el empobrecimiento de gran parte del campesinado rural de Quito”. (Cabrera M, 2012). La administración expropió las tierras agrícolas que permitían el consumo y la sustentación de barrios y comunidades rurales para continuar con el proceso de desarrollo de vías y avenidas. Esto permitió la urbanización y aumentó el interés por construir residencias, edificios e infraestructura industrial, lo que poco a poco, forzó a los “originales” habitantes a tener que buscar otras actividades económicas, la mayoría de ellas en la ciudad.

Esta nueva arquitectura y estructura urbana genera la disolución entre lo urbano y lo rural, sus límites se disipan y se hace cada vez más difícil establecer el entorno físico de cada uno. Por esto, en muchos casos, se habla de una absorción del campo por parte de la ciudad. Poco a poco van cambiando o se ponen en discusión, las características culturales de los habitantes y las formas de habitar los territorios rurales, con las modas o costumbres de dinámicas urbanas. La más compleja refiere a cómo se aprecia o entiende el espacio público y cómo o para qué se usa.

Cuando se habla de Quito, se comenta sobre una ciudad en constante transformación, enfocada principalmente en el área de la construcción. El área urbana de Quito que se consolidó en el centro ha ido creciendo hacia los valles y sus periferias, en su mayoría con poca planificación territorial y generando ordenanzas destinadas a la mejora de la urbe y no del área rural. Consecuentemente, esto ha ocasionado, como lo menciona Lascano: “el desorden en cuanto a la ocupación de lotes y

espacios de vivienda, la falta de equipamientos que satisfagan las necesidades del barrio” (Lascano, 2014). De igual manera, se ha afectado, principalmente, la dinámica social de la población, al no contar con espacios de recreación, ocio, cultura, encuentro, entre otros.

De esta forma, la ciudad, por condiciones geográficas, solo ha podido crecer absorbiendo sus zonas rurales, especialmente las del nororiente. Estas zonas han sido dotadas de infraestructura vial (Panamericana Norte y Avenida Simón Bolívar) y de servicios, quedando relativamente bien conectadas. Estas transformaciones generan sectores apetecidos para la generación de planes habitacionales de bajo costo, orientados a muchas familias jóvenes que no logran encontrar un espacio propio en el centro urbano o en parroquias que brindan mejores características de habitabilidad.

Las ciudades se configuran, tanto formal como espacialmente, por las construcciones y los vacíos urbanos que quedan entre estas. Es así como estos vacíos se constituyen en espacios de pausa, en los cuales se puede dejar de lado por un momento, toda esa vorágine de edificios y construcciones. Muchos de estos vacíos pueden constituirse en puntos de encuentro o de reunión para los habitantes, puntos en donde los individuos tienen la posibilidad de interactuar con otros, de establecer relaciones y conexiones, de vivir y contar experiencias, para salir un poco de la rutina que las urbes y su “modo de vida establecen”. Por esta razón, se puede considerar a los vacíos urbanos como elementos claves del desarrollo de las ciudades y de su adecuada habitabilidad. Para una ciudad como Quito, estos espacios de pausa son fácilmente identificables y claramente no planificados, es decir, responden más a un elemento residual del proceso de crecimiento, que a una intención marcada de generar un elemento urbano.

Como se trató en el punto anterior, el crecimiento urbano en muchos casos responde a requerimientos espaciales o económicos de las ciudades, a la búsqueda de opciones de acceso a vivienda a menor costo y a la ventaja de usufructuar estructuras urbanas para conectarse fácilmente con el centro urbano, sin el costo que representa vivir en la ciudad. Como suele suceder con todo lo no planificado, en algún momento se transforma en un problema que va a requerir una urgente atención.

Los vacíos que se encuentran en estas áreas rururbanizadas, se caracterizan principalmente, por la generación espontánea o residual. Desde el ámbito rural, son espacios que han logrado sobrevivir al proceso urbano, son valiosos al permitir identificar todavía, las características originales del sector. Entender el uso del suelo que tenía la tierra, la forma de habitabilidad de los ciudadanos y sobre todo el entendimiento del espacio público son fundamentales para estos ámbitos.

En el ámbito urbanístico se podría establecer teóricamente que: “Las áreas verdes urbanas representan un enfoque planificado, integrado y sistemático del manejo de árboles, arbustos y otro tipo de vegetación en centros urbanos” (Nascimento, Krishnamurthyl, & Nowak, 1998). Por esta razón, este aspecto ha sido motivo de preocupación en las diferentes conferencias de las Naciones Unidas y otros organismos de alcance mundial, al considerar el crecimiento poblacional, el incremento de la densidad habitacional y la reducción de la calidad de vida de los habitantes, directamente relacionados a un déficit de áreas verdes en las ciudades.

Hablar de áreas verdes urbanas, no incluye mencionar los espacios públicos (tratados anteriormente) aunque algunas veces formen parte

del conjunto, y es que, en el pensamiento colectivo se ha sembrado la idea que las áreas verdes en la ciudad son exclusivamente los parques o plazas existentes, y se ha dejado de lado, la posibilidad de implementación de sistemas de áreas verdes que se extiendan a lo largo de las ciudades, usando parterres, aceras, viviendas e incluir a los espacios públicos establecidos.

Los beneficios de las áreas verdes en la ciudad no solo son de carácter estético, pueden aportar también beneficios medio ambientales que: “pueden mitigar muchos de los impactos ambientales del desarrollo urbano” (Nascimento, Krishnamurthyl, & Nowak, 1998). Más aún en procesos de rururbanización como los que se han analizado, en los cuales, el suelo originalmente verde (destinado a la agricultura en su gran parte) y que de manera natural brindaba varios beneficios, se ve eliminado por la incorporación de construcciones e infraestructura urbana. Se ha transformado por un sistema que beneficia el cemento y el concreto, en el cual el metro cuadrado se vuelve un negocio y no es rentable “desperdiciarlo” en áreas verdes que no pueden ser aprovechadas económicamente.

Caracterización del área de estudio

“La expansión de Quito se produce en distintas fases del siglo XX. Sin embargo, se desborda hacia los valles orientales desde la década de 1970” (Bayón, 2016). Así, las parroquias del nororiente de Quito, como Calderón, Llano Chico y Nayón manifiestan en su desarrollo político, social, cultural y urbano - arquitectónico, una relación compleja con la ciudad. Su cercanía al DMQ, las incorpora casi en su totalidad a la ciudad lo que les permite proveer de mano de obra, industria y servicios al Distrito. Por la misma razón, adoptan muchas veces la normativa, las políticas de crecimiento y de desarrollo urbano (Figura 1).

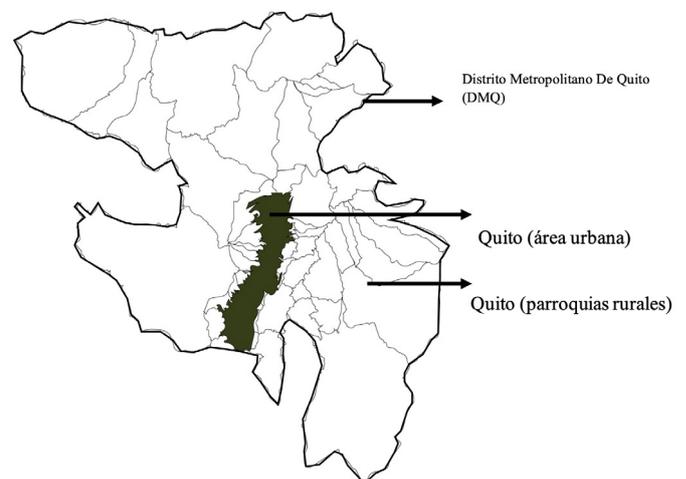


Figura 1. Plano del Distrito Metropolitano de Quito

Por otro lado, son parroquias separadas formalmente de la ciudad puesto que son territorios caracterizados por ciertos niveles de ruralidad, donde los servicios que caracterizan al DMQ son escasos o en algunos sitios nulos (Figura 2). De esta manera, Bayón menciona que “la mayor urbanización del Valle de Tumbaco se produjo en 1990, tanto en número de habitantes como en extensión, y cada vez en una forma más fragmentada y en áreas más alejadas de la ciudad histórica” (Bayón, 2016), sin embargo, la configuración político espacial estuvo guiada por una lógica organizativa cercana más a la matriz cultural agraria y separada de la matriz cultural urbana.

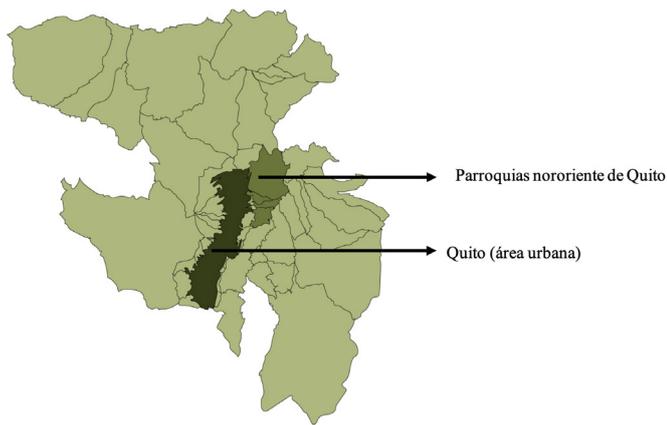


Figura 2. Parroquias de estudio

Según Bayón (2016), en la fase neoliberal se produjo un momento de “empresarialismo”, de esta manera, se dieron ordenanzas que regulaban los usos del suelo, que en muchos casos respondían a las demandas de los sectores empresariales inmobiliarios de la ciudad. En este contexto y acompañados por varios programas habitacionales y varios proyectos empresariales, se generaron dos tipos de proximidad de las parroquias del nororiente de Quito respecto al centro urbano de la ciudad.

Por un lado, se acortaron las distancias espaciales, culturales y simbólicas entre sectores como Cocotog, Oyacoto y Llano Grande y la ciudad. Por otro lado, se eliminaron las distancias de Calderón Llano Chico y Nayón con el DMQ. Esta situación, se da por la conexión de vías de comunicación como la Panamericana Norte y la Avenida Simón Bolívar, “vías que han actuado en las últimas décadas como expansores urbanos” (Bayón, 2016). Estas vías han generado que la ciudad absorba casi en su totalidad a estos sectores y que a su vez se conviertan en importantes territorios comerciales e industriales del nororiente de Quito.

Este contexto, es la respuesta a una serie de elementos estructurales sucedidos en la ciudad de Quito, como su desarrollo urbano y el proceso ocurrido a finales del siglo XX, donde se resituó a moradores del centro hacia las periferias de la ciudad. Este hecho busca generar nuevos conjuntos habitacionales, cónsonos con “el inicio de un proceso de producción (habilitación) del suelo urbano a través de la concentración de la propiedad y de su fraccionamiento (caso de la expansión urbana)” (Bayón, 2016).

Las parroquias del nororiente de Quito no fueron la excepción, fueron afectadas por las consecuencias positivas y negativas producto de la expansión urbana. Cocotog, Oyacoto, Llano Grande, Calderón, Llano Chico y Nayón son parroquias que sufrieron varias transformaciones durante este proceso, por ejemplo: el costo del suelo, donde por la falta de accesibilidad y en otros casos por la escasez de infraestructura necesaria para ser habitadas, es bajo y motiva el desarrollo de la industria inmobiliaria.

En este estudio, se seleccionaron tres parroquias: Llano Chico, Nayón y Calderón, estas se caracterizan por varios componentes homogéneos, entre los más destacables se encuentran, que son áreas de configuración mixta, al identificar, por un lado, componentes rurales como la característica agrícola en el uso del suelo, la comuna como su configuración política y la defensa y preservación de sus características culturales, populares y religiosas. De igual manera, se encuentran varias similitudes, sobre todo de carácter urbano, como su incremento en la

densidad poblacional, lo que obligó a buscar proyectos habitacionales, comerciales y de servicios, esto a su vez provocó la transformación del uso del suelo que se direccionó hacia el hábitat y la vivienda.

Algunas consecuencias de la expansión de la urbe hacia la periferia: “desarrollo acelerado y no participativo” (Cabrera M, 2012) y la transformación de las tierras en espacios urbanos, provocaron el empobrecimiento de gran parte del campesinado rural en Quito. Así, se evidencian algunas diferencias entre estos 3 sectores analizados. Nayón y Llano Chico, por un lado, tienen una población que fluctúa entre: los “10000 y los 15000 habitantes” (Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquia de Llano Chico, 2012-2021). Calderón en cambio, es una de las parroquias más grandes del país con “152.242 habitantes” (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2010-2021)

Tabla 1. Índice poblacional de las parroquias de Nayón y Llano Chico

Población según censos	1990	2001	2010
Pichincha	1.516.902	2.388.817	2.576.287
DMQ	1.371.729	1.839.853	2.239,191
Nayón	5.767	9.693	15.635
Zámbiza	2.297	2.944	4.017
Llano Chico	4.384	6.135	10.673

Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquia de Llano Chico, 2012-2021

En otro orden, las parroquias de Nayón y Llano Chico (Figuras 3 y 4), tienen un crecimiento de la trama urbana a partir de una plaza central, mientras que Calderón es un conjunto de varias centralidades y en torno a estas se han ido constituyendo diferentes sectores y poblados que a su vez presentan las características de ruralidad y urbanidad presentadas.



Figura 3. Trama Urbana Parroquia Nayón



Figura 4. Trama Urbana Parroquia Llano Chico

Estas diferencias han generado que Calderón presente un grado mayor en el desarrollo de sus actividades comerciales, industriales y de servicios. De igual manera esta similitud con la ciudad atrae también el conflicto urbano que se presenta en la vialidad, movilidad y seguridad. Estas diferencias y otras que se pudieran encontrar, se producen principalmente por el nivel de conexión de las parroquias del nororiente de Quito y la ciudad. En este sentido, Bagnera afirma que: “la producción de suelo urbano implica entonces promover las articulaciones interactorales necesarias para la dotación de infraestructuras y la modificación de las condiciones legales, a sectores no urbanizados (o incluso, rurales)” (Bagnera, 2016).

Continuando con las características de las parroquias del nororiente Quito, es importante mencionar que estos territorios se han configurado como centralidades satélites, lo que indica que, si bien existe un gran número de personas que viajan a diario de la ciudad a las parroquias periféricas, mayor es el número de personas que transitan desde la periferia a la ciudad, ya sea por trabajo o por estudio. Este hecho plantea que las parroquias de Nayón, Llano Chico y Calderón, sean consideradas como “barrios dormitorio”.

Las características mencionadas se consideraron para tener una visión completa del área de estudio, con la finalidad de analizar de manera profunda las formas en que se concibe el espacio público colectivo y poder visualizar las aspiraciones de los que habitan el espacio abierto, proponiendo nuevos programas culturales, sociales y colectivos.

Espacio público y comunidad en San José de Cocotog

En el año 2012 se realizó la investigación del área urbana en conjunto con la Fundación RurUrbana, para la elaboración del libro “Lecturas de lo Público en el Nororiente de Quito”, donde se reconocieron las parroquias del nororiente del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), sector que mantenía muy marcadas sus características rurales (agricultura y vida comunitaria). De igual manera, se estableció que “el territorio de San José de Cocotog, atraviesa una disyuntiva en torno a su administración” (Poveda, 2021). Los moradores de la comuna desconocen si San José de Cocotog pertenece a la parroquia de Llano Chico o a la parroquia de Zámbez (Figura 5). Este desconocimiento podría ser una de las razones que explican que no se haya formulado ningún plan estratégico para el desarrollo de la comuna en cuanto a lo urbano y arquitectónico.



Figura 5. Límite parroquial entre Zámbez y Llano Chico

El territorio de San José de Cocotog, aparece como un campo fértil para la “explotación urbana sus características frente a la zona urbana lo plantean como el destino de inversión privada para la edificación de

proyectos habitacionales, algo que, en otros sectores como Calderón, Nayón y Llano Chico, ya está sucediendo sin ningún tipo de control o planificación. Normativas enfocadas en suelos rurales y de mayor uso agrícola, todavía no generan parámetros que regulen esta condición. De esta manera, la relación entre lo privado y lo público promueve el desarrollo de políticas que desequilibren el desarrollo agrícola de zonas rurales de la ciudad” (Bagnera, 2016).

El incremento en la densidad poblacional, el cambio en el uso y tenencia del suelo, entre otras características, motivaron que la comuna de San José de Cocotog fuera el ámbito para el estudio del espacio público y su comunidad. Primero, se identificó la transformación de la comuna durante los últimos años, cuanto había cambiado la comuna en cuanto a sus características rurales y qué se encontró actualmente (Figuras 6 y 7). Las fotografías satelitales fueron la herramienta utilizada en primer momento. Con ellas, se pudieron establecer los cambios en la ocupación del territorio.



Figura 6. San José de Cocotog año 2005
Fuente: Imagen satelital Google Earth



Figura 7. San José de Cocotog 2021

Se inició en el año 2012, en donde se aprecia, como se mencionó, un área prácticamente agrícola, grandes parcelas y poca edificación, pocas vías y la mayoría de estas vías, todavía de tierra y de uso local o privado. Lo planteado se refleja en aspectos como la carencia de obras públicas, acceso deteriorado de las vías, sin monumentalidad identitaria, casi nulos espacios de recreación para el esparcimiento de los habitantes (Poveda, 2021).

Para el 2017, la imagen se presenta distinta, sobre todo en la parte urbana. Se aprecian más vías consolidadas, las grandes parcelas poco a poco se han ido fragmentando (lotizando en términos urbanos). Con

ello, aparecen más edificaciones que poco a poco van disminuyendo la “mancha verde” de años anteriores. Los sistemas de transporte también se incrementan para el sector, en vista de la mejora de las vías y las distancias; el tiempo de traslado se acorta en relación al área urbana.

En 2021, se tiene una imagen que muestra un Cocotog más urbano y menos comunal, donde el suelo agrícola y las edificaciones se encuentran casi equiparadas en área e impacto visual. Las parcelas se han convertido en manzanas, las vías en avenidas y los pequeños caminos rurales, en vías de ciudad donde el vehículo juega el papel principal.

Hasta ahora se ha hecho un acercamiento visual mediante imágenes satelitales, que no permite un mayor detalle y análisis. A partir de aquí, se ha propuesto, siguiendo la metodología sugerida, adentrarse en ese territorio y comprender la correspondencia entre los cambios observados en las imágenes satelitales y lo percibido en el lugar. Solo una cosa queda clara con esta primera aproximación y es el hecho del incremento de la arquitectura, pasando de un 15% de ocupación del suelo en 2012 (Figura 8), a un 47% en 2021 (Figura 9).

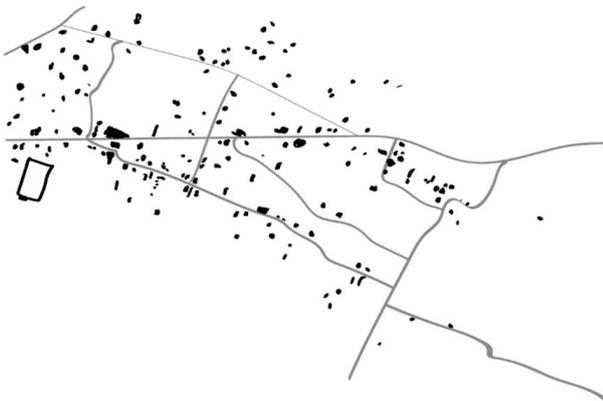


Figura 8. San José de Cocotog año 2012



Figura 9. San José de Cocotog 2021

Era importante reducir la escala, y establecer como ese incremento en la ocupación del suelo, había afectado o beneficiado al territorio, se habrían repetido los casos mencionados de Calderón o Carapungo; o tendrían quizá la oportunidad de una nueva forma de rururbanización.

Las visitas de campo dieron una imagen alentadora, la rururbanización había traído consigo mejoras en las condiciones de vida de los habitantes, las calles de tierra ya no existen, los servicios básicos están presentes y se ha incrementado la población. Sin embargo, se han mantenido

muchos aspectos de la vida comunitaria, respetando tradiciones y encontrando un equilibrio que, en otras parroquias o comunas de Quito, nunca fue posible identificar.

El espacio público o la forma de entender el espacio público en esta nueva tipología urbana, que no cabe duda aumentaron en los últimos años reduciendo el suelo agrícola, permitieron establecer muchas de las líneas argumentales del estudio. Muchas edificaciones se niegan a cerrarse a la ciudad o a la vía y a los vecinos, les cuesta levantar muros de cerramiento, prefieren la transparencia. El límite entre público y privado casi es imperceptible, tal como sucede en las zonas rurales y tal como sucedía en 2012, cuando eran pocos los habitantes y todos se reunían a trabajar en la comuna. Muchas de las viviendas han dejado su espacio para cultivo, quizá ya no a nivel de producción, pero suficiente para el consumo propio. Las vías, aunque ahora adoquinadas o asfaltadas, siguen siendo el escenario para el juego y el encuentro, la vida (a pesar de la pandemia existente al momento del estudio) se desarrolla afuera, la vida sigue siendo en comunidad, aunque algunas fachadas pretenden encontrarse en terreno urbano.

CONCLUSIONES

Los espacios públicos significativos son aquellos donde las personas establecen una conexión entre su vida, tanto a nivel biográfico como cultural (Berroeta, Carvalho, & Di Masso, 2016). En la comuna de San José de Cocotog, se determina al espacio público y colectivo de acceso libre, sin barreras, restricciones o condicionamientos, como un espacio para el beneficio de la población.

El espacio público tiene una estrecha relación con lo colectivo y la comunidad; pierde fuerza en cuanto a los intereses particulares, “el entorno urbano provee una serie de estimulaciones y las personas proveen su propia historia. Esta articulación es lo que conforma el significado en o del espacio público” (Berroeta, Carvalho, & Di Masso, 2016).

La relación que se produce entre los significados y la apropiación espaciales, según Brower, se basa en tres componentes que interactúan entre sí: la ocupación, manifestada a través de un conjunto de signos territoriales; la defensa del espacio, cuando se produce o se percibe una amenaza; y el apego que se tiene con un territorio producto de la identificación que se establece con él (Berroeta, Carvalho, & Di Masso, 2016). De igual manera, está relacionado con lo que es visible, tangible, el lugar donde se discuten los asuntos de todos.

La población de Cocotog percibe la diferencia que existe entre lo público y lo privado. A pesar de los intentos y estrategias de la comuna por conservar el espacio público como un escenario donde se active la colectividad, la incidencia de la ciudad está absorbiendo características morfológicas y espaciales que se distancian de estas necesidades, “se trata de un proceso interactivo que evoluciona en el tiempo y que afecta tanto a usuarios como a espacios” (Berroeta, Carvalho, & Di Masso, 2016).

Surgen algunos cuestionamientos que son apertura para nuevos estudios acerca del espacio público en las parroquias de nororiente de Quito. En este proyecto se han planteado ciertos criterios de espacio colectivo en una zona específica, desde un enfoque de su evolución. Es necesario plantear las mismas interrogantes en otros sectores con similares características para entender el espacio público, su dinámica social y su crecimiento urbano.

Contribución de los autores: Resumen: Moreno Vaca Patricio Rafael, Introducción: Guerrero Prado Verónica Haydee, Método: Guerrero Prado Verónica Haydee, Marco Teórico: Moreno Vaca Patricio Rafael, Delimitación Área de Estudio: Moreno Vaca Patricio Rafael y Guerrero Prado Verónica Haydee. Los autores han leído y aceptado la versión publicada del documento.

Fuente de financiamiento: Esta investigación no recibió financiamiento externo.

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

REFERENCIAS

- Aníbal, A. (2021). *Indeterminación territorial y derecho a la ciudad en habitantes indígenas de la comuna de San José de Cocotog*. Quito. DOI: <https://doi.org/10.15359/https://doi.org/10.15359/rldh.32-2.7>
- Avila S, H. (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. *Estudios Agrarios*. 93-123.
- Bagnera, P. (2016). *El derecho a la ciudad en la producción del suelo urbano*. Buenos Aires: Clacso. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/pobreza/20160307042650/Bagnera.pdf>
- Bayón, J. M. (2016). Comunidades rururbanas de Quito: entre el empresarialismo y el derecho a la ciudad. *Iconos*, 103-122. DOI: <https://doi.org/10.17141/iconos.56.2016.2068>
- Berroeta, H., Carvalho, L., & Di Masso, A. (2016). Significados del espacio público en contextos de transformación por desastres sicionaturales. *Invi* 31. 143-170.
- Cabrera M, X. (2012). El proceso de rur-urbanización del Distrito metropolitano de Quito y su incidencia en la comuna indígena San José de Cocotog. *Questiones Urbano Regionales*, 1-11. 173-193.
- Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. (2019). VII Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura. *GILDA*. <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/171844>
- Gierhake, K., & Jardon, C. (2016). Espacio Público en Quito (Ecuador). Un instrumento innovador para implementar el desarrollo territorial. *Visión de Futuro* 20, Nº 1. <https://visiondefuturo.fce.unam.edu.ar/index.php/visiondefuturo/article/view/54/142>
- Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquia de Llano Chico. (2012-2021). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la parroquia de Llano Chico*. Quito.
- Hancock, T. (1999). *Healthy and sustainable communities - Creating community capital*. Estonia: IUHPE.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2010-2021). *Población por sexo, según provincia, parroquia y cantón de empadronamiento*. Quito.
- Lascano, H. (2014). *Diseño de un centro artístico- artesanal y cultural para la ciudad de Quito*. Quito. <https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/844>
- Lavallén, C., Scioscia, N., & Kifer, M. (2018). La periferia como confluencia de la ruralidad, el urbanismo y las parasitosis: acerca de un caso de echinococosis quística como ejemplo de detección y predicción de factores de desequilibrio. *LUDUS VITALIS*, 26. 61-74.
- Martínez R., Yaguana R., & Rencoret Q. (2017). Espacio público y políticas de comunicación: redefinición del término comunitario en Ecuador. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, V, 2.
- Martínez S., Montero, & López L. (2016). Efectos psicoambientales de las áreas verdes en la salud mental. *Interamerican Journal of Psychology*, 50 (2), 204.
- Moreno, J., & Martinez M. (2021). Construir en el Lugar. ACE: *Architecture, City and Environment*, 46. 1-23.
- Nascimento, J., Krishnamurthyl, L., & Nowak, D. (1998). Áreas verdes urbanas en Latinoamérica y el Caribe. <https://publications.iadb.org/es/publicacion/15813/areas-verdes-urbanas-en-latinoamerica-y-el-caribe>
- Paré, L. (2010). *La relación campo-ciudad: elementos para agendas en común*. México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- Poveda, A. J. (2021). Indeterminación territorial y derecho a la ciudad para habitantes indígenas de la comuna de San José de Cocotog. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, 32. 175-193.
- Soto-Cortés, J. J. (2015). El crecimiento urbano de las ciudades: enfoque desarrollista, autoritario, neoliberal y sustentable. *Paradigma económico*, 7-1. 127-149.